

Incidencia de los préstamos lingüísticos en el quechua escrito de Tarabuco



Incidence of loanwords in the written Quechua of Tarabuco

Pedro Ovio Plaza Martínez

C. I. PROEIB Andes, Estado Plurinacional de Bolivia

pplaza@proeibandes.org

Lorenzo Ilafaya Guarayo

Jatun Churikana, Estado Plurinacional de Bolivia

Dialogica Intercultural

núm. 1, p. 34 - 60, 2023

Universidad Mayor de San Simón, Bolivia

ISSN-E: 2960-0847

Periodicidad: Semestral

fgalindo@proeibandes.org

Recepción: 15 noviembre 2022

Aprobación: 30 noviembre 2022

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7893558>

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/940/9405473008/>

Resumen: Especialistas y aficionados piensan que el quechua está siendo mezclado con el español, la vitalidad de la lengua disminuye, y la sociedad dominante discrimina a los hablantes. El quechua de Tarabuco es una variedad más conservada y sin la influencia del aimara. Pero no hay descripciones lingüísticas ni estadísticas sobre la mezcla. Tabulamos el caudal léxico, los préstamos, la morfosintaxis en un escrito de 15104 palabras. Encontramos 1004 palabras únicas, repeticiones, préstamos del castellano (17.31%), dando 46.02% castellano y 53.98% quechua en el caudal léxico. En contraste, la morfología proporciona una gran vitalidad a la expresión. El colonialismo lingüístico ha incidido en el caudal léxico. Pero, los préstamos han sido quechuizados, y los recursos de la morfología y las oraciones compensan el impacto del colonialismo lingüístico. El problema no está en la estructura lingüística, sino en la falta de educación quechua, la migración y ruptura de la transmisión intergeneracional.

Palabras clave: Préstamos lingüísticos, colonialismo lingüístico, desarrollo léxico, quechua, revitalización, pueblos indígenas..

Abstract: Specialists and aficionados believe that Quechua is mixed with Spanish, that the vitality of the language is diminishing, and that the dominant society discriminates against Quechua speakers. Tarabuco Quechua is a more conserved variety without the influence of Aymara. But there are no linguistic descriptions or statistics on loanwords. In this study, we tabulated the lexical flow, borrowings, and morphosyntax in "Musquymanta," a 15,104-word text written by Lorenzo Ilafaya Guarayo, a Quechua writer from the community of Jatun Churikana, Tarabuco, Chuquisaca. We identified Quechua words (82.69%) and words of Spanish origin (17.31%). In the lexical flow, we found 1004 words: 46.02% Spanish and 53.98%, a situation that shows the incidence of Spanish in the Tarabuco Quechua lexicon. In contrast, the morphology provides great vitality to the expression. Linguistic colonialism has had an impact on the

lexical flow, but little on morphology. In addition, the loanwords have been Quechuanized, and the resources of morphology and syntax offset the impact of linguistic colonialism. The problem is not in the linguistic structure, but in the lack of Quechua education, migration and the breakdown of intergenerational transmission.

Keywords: Loanwords, linguistic colonialism, lexical development, quechua, revitalization, indigenous peoples..

Introducción

A diferencia del aimara que cuenta con un estudio dialectológico bastante detallado (Briggs, 1993), las variedades del quechua boliviano no han sido estudiadas sistemáticamente en términos de sus relaciones dialectológicas. Desde nuestras observaciones, podemos localizar dos grandes variedades: (a) el quechua del Norte de La Paz (Charazani, Niño Corin, Ayata) y (b) las variedades sureñas: el quechua del Norte de Potosí y el quechua de Oruro que conviven con el aimara; el quechuañol de Cochabamba con fuerte influencia del castellano; el “quechua actual” del Trópico de Cochabamba (Mamani Lopez, 2018); y el quechua de Chuquisaca, en un contexto donde actualmente el aimara está ausente.

Contexto

En la provincia Yamparárez, dentro de la cual está Tarabuco, el “99%” son “hablantes de quechua” (Fabre, 2019, p. 82). Hay algunos textos para la enseñanza del quechua, pero no encontramos estudios desde la lingüística descriptiva. Sucre Quechua: A pedagogical grammar, de Stark y sus colaboradores es el único estudio descriptivo de esta variedad (Stark, Segovia Bayo, y Segovia Polo, 1971). Esta gramática sería lo más próximo al quechua de Tarabuco. En este estudio, se describe el quechua reflejando su uso actual, develando numerosos préstamos del castellano.

Revisión de la literatura

La influencia del español sobre el quechua está generalizada en la región. Así, el quechua de los migrantes bolivianos en Buenos Aires está “mezclado”, en un registro de mujer monolingüe “entre un 20% y un 35% aprox. de lexemas (...) provienen del español” (Dreidemie, 2011, p. 144). En el quechua ayacuchano, en monolingües y bilingües se encuentran alrededor de dos centenas de préstamos léxicos, y entre los monolingües tienen “alta frecuencia (...) [en el] uso diario en la comunidad de hablantes monolingües” (Yancce Zea, 2014, p. 120). En el Ecuador, la ‘mezcla’ extrema ha dado lugar a un quechua hablado con raíces léxicas del castellano y morfología quechua, la ‘media lengua’. Esta variedad “representa una etapa de transición (...) hacia el castellano” y “un caso único de relexificación total” Muysken (1979, p. 41). En Bolivia, al quechua de Cochabamba “muy mezclado con palabras del español” se lo denomina “quechuañol” (Coombs, 2013, p. 16).

Los estudios sobre el quechua “se centran en aspectos descriptivos de la gramática y especialmente la morfología quechua”. Por lo que se sugiere “estudios que se sirvan de procedimientos metodológicos precisos y científicos .. que muestren la situación de la lengua .. tal y como se habla” (Pfänder, 2009, pp. 158-9). En esta línea, investiga los préstamos en 9 horas de grabación de hombres y mujeres, totalizando 426 personas de lenguaje radial de Radio Pío XII de Siglo XX, Norte de Potosí. Los préstamos “y, pero, hasta” son contados y sus significados analizados. En conclusión “El contacto del castellano con el quechua provoca cambios en la estructura sintáctica del quechua: cambios de orden sintáctico locacional, desplazamiento de algunos elementos quechuas, y la redundancia, que parece ser la primera etapa en el desplazamiento” (p. 174).

En un corpus de 19 mil palabras de habla ‘informal’ recogidas por Urioste (1964) en los años 60, ‘el punto de partida fue la cantidad extrema de préstamos léxicos, tanto nombres como verbos .. incluso afijos’ (Muysken, 2008a, p. 178). Uno de los fenómenos ‘más impactantes’ y frecuente fue la ‘adopción del marcador plural nominal’ –s, que, incluso, llega a re-estructurar ‘el sistema pluralizador del quechua’, relegando el uso de –kuna a las palabras terminadas en consonante. Las conjunciones “que .. cuando .. cuando-chus .. porque .. porque-chus .. si .. si-chus .. si X-chus .. como si .. nosé si X-chus” inciden en la estructura del quechua (p. 180).

En resumen, entre las palabras funcionales prestadas hay ‘preposiciones, adverbios y modificadores de cláusulas, conjunciones adverbiales’. Sin embargo, el ‘esqueleto morfo-sintáctico del quechua (deícticos, concordancia, sistema TMA) no ha sido afectado por los préstamos’ (Muysken, p. 183).

Introducción a las lagunas

Pero la impresión generalizada es que en Tarabuco “se hace un mejor manejo del idioma” (Medina, Choque, Acero, y Méndez, 2014, p. 35). El quechua de Tarabuco se considera una variedad más pura, sin la influencia del aimara, como las variedades del Norte de La Paz, Norte de Potosí y Oruro; y no haber llegado a los niveles de préstamos como el quechuañol de Cochabamba. Sin embargo, no encontramos estudios estadísticos que determinen la presencia de los préstamos lingüísticos en el quechua de Tarabuco.

Cuando uno escucha hablar a los tarabuqueños, todo parece quechua. Los textos escritos por Lorenzo Ilafaya (269 mil palabras) y Modesto Quispe (163 mil palabras), también dan esa impresión en la primera lectura. Pero cuando se procede a una lectura más detallada, muchas palabras aparentemente quechuas, como kawu ‘cabo’, sampliya ‘asamblea’, kirpu ‘cuerpo’ resultan ser préstamos del

castellano. Por esta razón, tomamos como muestra el escrito sobre los sueños (Musquymanta) por su carácter más cultural y los analizamos descriptivamente y tabulamos la frecuencia de los préstamos.

Importancia del estudio

Los préstamos son una manifestación de la asimetría entre el español, la lengua dominante, y el quechua, como lengua subordinada. En este contexto, el quechua se presta más palabras del español, la lengua dominante, que éste de aquélla (Muysken, 2008b, p. 301). La continuación de esta tendencia, si es que no se toman recaudos en la planificación lingüística contribuye al deterioro del quechua y su extinción lingüística. En segundo término, la sombra del quechuañol y la sensación de los propios hablantes, incluso monolingües, de que ya no hay quechua puro, que está mezclado, que está disminuyendo (Vargas Melgarejo, 2019, pág. 120) inciden en la autoestima y la lealtad lingüística. Así, los hablantes se resignan a perder su lengua, su identidad.

Por todo esto, determinar la frecuencia y naturaleza de los préstamos lingüísticos en el quechua de la región de Tarabuco, puede ser útil para la planificación de la revitalización lingüística y la educación bilingüe. Desde la perspectiva sociolingüística el estudio contribuirá a la comprensión del colonialismo lingüístico y las alternativas de liberación lingüística y cultural.

Preguntas de investigación

¿Qué incidencia tienen los préstamos lingüísticos del castellano en el texto quechua “Musquymanta” de Lorenzo Ilafaya?

Objetivos

Determinar (i) el porcentaje de préstamos lexicales y su frecuencia de uso; (ii) caracterizar la complejidad morfológica de la palabra quechua; y (iii) describir el orden de los constituyentes inmediatos de la oración en el escrito “Musquymanta” del escritor quechua Lorenzo Ilafaya.

Metodología

Motivaciones del estudio

Esta historia se desarrolló a partir de los años 90. Lorenzo Ilafaya era promotor de alfabetización quechua, fue despedido porque se quejó que la supervisora ‘mataba los cambios’. Entonces, me pidió

ayuda para seguir con el quechua. Por una suma similar a lo que ganaba en el Proyecto, empezó a ‘ejercitar la escritura del quechua’. Cuando me preguntó sobre qué escribiría, le dije que escribiera sobre lo que el quisiese. Primero escribió unas cinco páginas sobre la vida cotidiana en Jatun Churicana como prueba. Luego conversando sobre el ‘oficio’ de escribir, surgió la necesidad de escribir sobre algo definido en base a una pregunta. La primera pregunta fue imataq yachay ‘¿qué es el saber?’ La tarea consistió en conversar con personas en la comunidad haciéndoles esta pregunta; luego de las visitas, el escritor se iba a su casa a escribir ‘lo que habían dicho’. Cada mes debía llenar un cuaderno de 100 hojas que entregaba puntualmente. Luego se presentó otro comunario de Collacamani y también comenzó a escribir mensualmente.

La metodología de investigación de los escritores quechuas era hacer una pregunta por mes a la gente de la comunidad, escribir lo conversado, y entregar el escrito. No hay análisis, estructura por secciones, no hay revisión tras revisión del manuscrito, solo está ‘lo que dijeron’ lo más fielmente posible y según la memoria (en la que son expertos en la sociedad oral).

Los temas: juegos, de los gringos (2), de los sueños (2), de la religión (2), los creyentes, los niños, el engaño, los enemigos, la alegría, los cantos (2), la escuela (2), el escuelero, el saber, el trabajo, los gusanos, las palabras, todos santos, en el campo, de mi vida (2), los remedios, los curanderos, los brujos (2), la vida, la gente de la ciudad (3), de los abuelos (2), de las aves, de los tejidos, los diseños, de la muerte, labores cotidianas.

La gran parte de estos cuadernos han sido transcritos totalizando Lorenzo 21 cuadernos, 1270 páginas, carta, doble espacio, 269 mil palabras; Modesto 19 cuadernos, 867 páginas, 163 mil palabras. Un total de 432 mil palabras. Estos escritos pueden ser útiles para investigar la lengua quechua, pero también la cultura, la filosofía de vida cotidiana de los comunarios de la región, y los efectos del colonialismo lingüístico.

Para este artículo, analizamos cuantitativamente el escrito Musquymanta ‘De los Sueños’, elaborado por Lorenzo Ilafaya, hablante quechua monolingüe de Jatun Churicana, Tarabuco, en base a una investigación que realizó en base a la pregunta ¿Imataq musquy? ‘¿Qué es soñar/el sueño?’ a los hablantes de la región durante un mes. Seleccionamos este texto bajo la presunción de que representaría la manera de hablar cotidiana sin los préstamos obligados, por ejemplo, cuando se habla de cuestiones educativas o políticas.

La primera página se transcribe a continuación, para dar una idea general del texto analizado, incluyendo luego una traducción libre.

(1) Musquy Manta

Musquyqa imaymana, mana juk lasillachu. tukuy imata rikunchik. p'unchaypi jina purinchik lumapi wasipi ima purinchik. chanta kirpunchikqa wañusqa jinacha wiqch'urayan. chanta almanchikcha chay jinata purin niyku. piru nicha aycha kirpuqa kuyullanpischu wañusqa jinacha kan, niyku kirputaqa.

chanta karusta purinchik musquypiqa. awisqa wurrusta qhatinchik lumaman. mana chayri yanta qhatinchik puriqta wurutaqa. chaymanta rikullanchiktaq waq runata jamuqta u riqta yanta. achkhata qatiriqta rinkunchik awis musquypiqa wurutaqa rikunchik karkayuq puruta riqta rikunchik (Lorenzo Ilafaya, 2001).

De los sueños

Los sueños son diversos, no de una sola clase. Vemos todo. Caminamos como en el día en la loma y en la casa también caminamos. Pero nuestro cuerpo debe estar yaciendo como muerto. Entonces será nuestro espíritu que así camina decimos. pero seguro que el cuerpo de carne ni se moverá siquiera debe estar como muerto, decimos del cuerpo.

Después caminamos a lugares lejanos en el sueño. A veces los burros arreamos a la loma. O sino arreamos caminando por el camino a los burros. Después también vemos otras personas viniendo o yendo por el camino. Vemos a muchos arreando a veces en los sueños vemos a los burros todos con cargas yendo los vemos.

El escrito Musquymanta 'De los sueños' describe las imágenes oníricas de los participantes, que nunca responden a la pregunta ¿Imataq musquy? '¿Qué son los sueños?' sino cuentan sus sueños, expresiones que reflejan sus actividades de la vida cotidiana: los caminos, las lomas, llevar las cargas, asistir a reuniones, el desborde de los ríos, los bueyes, los miedos.

Contando los préstamos

Una primera impresión es que el texto está en puro quechua. Pero luego de leer algunas páginas se notaba los préstamos. La idea central entonces fue contabilizar los préstamos para determinar su incidencia en la lengua. Los pasos que seguimos fueron: transcripción del manuscrito al formato digital, corrección de la escritura, segmentación por morfemas, identificación de las categorías, elaboración de la base de datos por campos e instancias.

Corrección de la escritura

La pronunciación varía de región a región, incluso de persona a persona. En un estudio fonológico, es necesaria la transcripción

fonética (representar los sonidos reales) para establecer la fonología de la lengua (el sistema de sonidos, cuyas unidades son producidas y percibidas por los hablantes oyentes, los fonemas). Los fonemas ya son una abstracción, excluyen las variaciones predecibles.

En nuestro caso, el primer paso fue la transcripción del escrito, manteniendo su escritura original. En algunos casos, sin embargo, tuvimos que optar por la escritura normalizada y dejar de lado las variaciones de la escritura. Por ejemplo, -chka DURATIVO que se escribía como chqa, ñiy 'decir' que se escribe como niy, para diferenciar de ni, el adverbio negativo, wikch'u- 'botar' en lugar de <wikch'u>, q'umir 'verde' en lugar de <qumir>; cuando se usan dos variantes oclusivas, priorizamos la aspirada para mantener el sabor dialectal, yanqha vs yanqa 'en vano'.

Aun cuando Lorenzo Ilafaya era técnico en alfabetización quechua, haber ido a la escuela castellanizante, por la falta de lectura en quechua y la necesidad de improvisar hicieron que el texto tenga muchas variantes. Por ejemplo, el escrito original: pachanta yanayarpun t'antaqa nin chanta macht'achqallaqa mana yana yanchu nin mama maysimaqa (tudusantos). Se corrige y normaliza a: pachanta yanayarpan t'antaqa, ñin. chanta mast'asqallaqa mana yanayanchu, ñin mama Maysimaqa.

También hay que considerar la letra de los escritores (Figura 1), donde la <a> a veces parece <u>, así por el contexto sabemos que wasimunta es wasimanta 'de la casa'. No solo fue una cuestión de normalización de la escritura, sino también de interpretación del escrito.

16 L

1 tata kunaga ~~Pukllaymanta~~ Takiymanta
 pukllay p'unchay kunachpi
 takinku pachhiyachpa wasimanta wasi
 purichpa. chanta pugllay p'unchaypiya
 suk wasipi churakunku chay tusa no pachachta
 tusanankupay tatakunaga.
 chanta napich churakuchipaga gallarinke
 tusa ya wasi patiyupi chanta chayman
 runaga lamunku suk manta suk manta
 munthunaka munke runaga tatach mamach
 lamunku. chanta chay pukllayta tusaupkuna
 tusaunku wasipiga jinachpa sunarichinke
 chay phirachtaga chay sunupta uyarichpa
 achta wan rinku runaga chay suk wasipi
 tusaupinke ghawakamuna nichpa rinku.
 chanta go pugllay tusaupayga kaptin
 kawalluga sincho punku kawalluta.
 lluganapak kawallupiga karachta rin
 pugllayga tusa may pachhiyachpa

Figura 1.

Primera página del manuscrito Pukllay Takiymanta de Lorenzo Ilafaya.

Segmentación de las palabras

El término palabra es polisémico. Para nuestros fines, conviene recordar sus tres acepciones: (a) palabra fonológica, (b) palabra léxica y (c) palabra gramatical (Matthews, 1980). En nuestro caso, era importante identificar las palabras léxicas para cuantificar su incidencia en el discurso quechua.

Dada la naturaleza aglutinante del quechua fue necesario segmentar las palabras según su sentido léxico, no solamente para identificar los préstamos, sino también para establecer las características actuales de la morfología del quechua de Tarabuco.

También fue necesario reconocer las oraciones, pues en los originales no se presta mucha atención a la puntuación. (Una vez le dije a Modesto, que tenía que poner puntos a las oraciones, y me entregó un texto con puntos después de cada palabra). Las oraciones deben presentarse en columnas para cada parte de la palabra y tres filas, la glosa, su morfología, y su traducción, como en el ejemplo (1)

(2)	Raíz	sufijos			Raíz	sufijos			Raíz	sufijo
	Sayk'u	-na	-nku	-kama	pay	kuna	qa		puklla	nku
	Cansarse	NOM	3PPL	LIM	3P	PL	TOP		jugar	3PPL
	hasta cansarse				Ellos juegan					

La traducción final libre es 'Ellos juegan hasta cansarse' (Ilafaya y Plaza 2001.5:12, citado en Plaza Martínez, 2009).

Construcción de la base de datos

Para describir la naturaleza de los préstamos fue necesario identificar las clases de palabras (principalmente, nombres, verbos, adjetivos y adverbios; conjunciones), las categorías morfosintácticas (persona, tiempo, evidenciales, caso), préstamos de palabras funcionales y palabras léxicas.

En el quechua, en general, las palabras léxicas son definidas como nombre o como verbo por los sufijos nominales o verbales. En nuestra base de datos hemos considerado una sola forma (yuya- n: consciencia, pensamiento, o v: pensar, recordar; ch'uuya como adjetivo 'claro' o verbo 'destilarse'; ; chimpa 'al frente' o chimpay 'acercarse'; jina 'así' o jinay 'hacer así'), pues la formación de nuevas palabras por la flexión y derivación es, en general, precedible. Dicho de otro modo, priorizamos la forma y no el significado (Nida, 1949), la forma es estable, el significado es 'elusivo' (Leech); en la traducción, las formas derivadas de una misma forma pueden dar lugar a traducciones que

no reflejan la forma básica original del quechua: apani ‘llevo’, apamuni ‘traigo’.

Algunas formas, sin embargo, tienen dos entradas porque son sinónimos como ura de ‘hora’ (préstamo) y de ‘abajo’ (quechua); kura de tata kura, préstamo del castellano y kura de kuraq ‘mayor’; kama ‘cama’ (préstamo) y kama- ‘ordenar’. Otras que mantienen variantes de la misma forma: kustal, kustala ‘costal’; laqtriya, laqtru, laqtruju.

Los onomásticos que aparecen diferenciados por el género han sido considerados como entradas distintas: tumas, tumasa; awrilla, awrillu; arwillla, arwillu (metátesis). Aurelio/a más sus variantes por metátesis dan lugar a cuatro entradas. Dicho de otro modo, si se eliminaran estas diferencias por género en los onomásticos, el número de palabras total sería menor.

Las palabras reduplicadas se consideran entradas distintas: tunpa-tunpa es una entrada, y tunpa ‘poco’ otra; otras formas reduplicadas son: añawi-añawi PLANTA; ch’aki-ch’aki ‘seco’; chay-chay ‘por ahí’; chhaka-chhaka ‘hormiguero’; chhaqwa-chhaqwa; chhillu-chhillu ‘piedras pizarra’; chiqan-chiqan ‘derecho’; jiq’ipay-jiq’ipay; kasi-kasi ‘casi’; lanti-lanti PLANTA; muntun-muntun; phila-phila; puka-puka TOPONIMO; tunpa-tunpa ‘poco’; usqay-usqay ‘rápido’; wila-wila TOPONIMO; yan-yan ‘caminos’; yawri-yawri PLANTA; yuraq-yuraq ‘blanquecinos’.

En general, las variaciones fonéticas de las palabras han sido normalizadas (puklla < puklla- phuklla), pero se ha mantenido panpa ‘pampa’ y también -qti en lugar de la forma normalizada -pti. También se han mantenido algunas variantes, por su uso frecuente y como variaciones libres: uyja y uwija < ‘oveja’, karwa y kawra < ‘cabra’; lawu y layu.

Elaboración de las tablas

Para establecer los porcentajes de préstamos, los tipos de préstamos (MATERIALES, PATRONES) (Sakel, 2010), por un lado; y para establecer la estructura morfológica del quechua, así como el orden de los constituyentes de la oración, por otro, hicimos tabulaciones básicas (artesanales, contando y sumando con el programa Excel de Microsoft Windows). (Nota: trabajar con 15 mil palabras resultó muchísimo más moroso y consumo de tiempo y energía de lo que nos imaginamos en principio. Con razón Sakel (2010) evitó la cuantificación).

Justificación de la Metodología

Normalmente, una investigación debe empezar con el planteamiento del problema y la definición de los objetivos, tomando

en cuenta los límites temáticos y temporales de la actividad. En este caso, esta investigación busca aprovechar los materiales ya recogidos con otro fin, contribuir a que dos quechuas ejerciten la escritura. A diferencia de las muestras orales que son relativamente más fáciles de hacer (el investigador extrae los datos), los escritos quechuas son la producción escrita de hablantes monolingües del quechua y tienen derecho a investigar y escribir.

Más específicamente, analizar los préstamos lingüísticos y las estructuras morfosintácticas de textos escritos será una oportunidad para contrastar con otros estudios en base a muestras orales (Sakel, 2010), ‘habla espontánea’ y comparar si nuestros resultados coinciden con las ‘predicciones acerca de las frecuencias, tipos y funciones de los préstamos castellano’ (Gómez Rendón, 2008, pp.103, 192).

Resultados

En el escrito Musquymanta: i) El caudal léxico (las formas léxicas o vocabulario) parece limitado cuantitativamente. ii) Los préstamos lingüísticos del español al quechua en el nivel léxico han sido refonologizados y resemantizados, por lo que mantiene su vitalidad como lengua hablada en la cotidianidad. iii) Las categorías gramaticales de género, número y diminutivo del español han permeado la morfología de las palabras quechuas. iv) La estructura morfológica del quechua proporciona múltiples posibilidades de expresión.

Repeticiones léxicas en el discurso

El texto “Musquymanta” contiene 15.105 palabras léxicas, incluyendo palabras quechuas, préstamos del castellano, flexiones, derivaciones y repeticiones.

Las palabras jina ‘así’ y ñi- ‘decir’ también aparecen en función de sufijos, con 34 y 162 instancias, respectivamente; la segunda como ñiq (decir + agentivo) con el significado de ‘por’.

musquy

El discurso del texto Musquy es el doble de palabras de un artículo científico, por lo que su volumen es apreciable, se puede decir muchas cosas. Sin embargo, solamente 1004 son formas diferentes (6,65%), de éstas 380 se usan una sola vez (2,52% del total). La gran parte del discurso, 14725 palabras (97,48%) está basado en repeticiones desde 2 hasta 1680 veces.

En las tablas 1 y 2 se proporcionan los porcentajes de repeticiones de palabras en el texto escrito analizado.

Tabla 1
Porcentajes de repetición de las 10 palabras más utilizadas en el discurso escrito

Repite	Palabra	% acumulado
1680	chay	11,12
750	chanta	16,09
668	nuqa	20,51
666	ka ⁽²⁾	24,92
579	ñi ⁽²⁾	28,75
550	jina	32,39
400	juk	35,04
374 ⁽¹⁾	piru ¹	37,52
278	mana	39,36
268	riku ⁽²⁾	41,14

Nota. La repetición de estas palabras abarca dos quintas partes del discurso y le proporciona una percepción de cualidad quechua, utilizando un solo préstamo del castellano.

(1) Solo piru es castellano.

(2) En la lista se ha puesto solo las raíces de las palabras.

Tabla 2
 Porcentajes de Repetición de Palabras más Utilizadas en el texto, n = 15105

Repite	% Repeticiones	% acumulado
N Palabras ⁽¹⁾		
1-10	41,14	41,13
11-20⁽²⁾	12,26	53,39
21-30	5,94	59,34
31-40	4,38	63,72
41-50	3,38	67,10
51-60	2,92	70,02
61-70	2,55	72,57
71-80	2,03	74,59
81-90	1,66	76,25
91-100⁽³⁾	1,36	77,60
101-150	5,33	82,93
151-200	3,71	86,65
201-250	2,67	89,32
251-300	2,01	91,33
301-350	1,53	92,86
351-470	1,39	95,45
471-624 ⁽⁴⁾	2,04	97,48
625-1004 ⁽⁵⁾	2,52	100,00

Nota. Se muestra la frecuencia de repetición de las palabras, cuya distribución desigual se muestra a continuación:

(1) Las palabras han sido ordenadas en rangos de 10 hasta el grupo 100, luego en grupos de 50; excepto los dos últimos grupos.

(2) Con 20 palabras se alcanza el 53,39% del discurso.

(3) Con 100 palabras se alcanza más de $\frac{3}{4}$ del discurso.

(4) Grupo con palabras que se repiten dos veces.

(5) Grupo con palabras que se usan solo una vez.

En resumen, el caudal léxico se reduce a 1004 palabras; hay repetición muy fuerte de las 10 primeras palabras, y con las 20 palabras más repetidas se alcanza más de tres cuartas partes del discurso.

Préstamos lingüísticos

Se han identificado 2614 préstamos de origen castellano (17.31% del total), y 12491 palabras (82.69%) de origen quechua. Algunas palabras no han podido ser identificadas en cuanto a su procedencia etimológica, por lo que hemos tomado las decisiones siguientes. Los topónimos de la región han sido identificados como palabras

quechuas, con excepción de Tarabuco. Con respecto a este término se dice que proviene de las palabras quechuas *tarqa* ‘aerófono’ y *phuku* ‘soplar’ pero no hay evidencias historiográficas para tal afirmación. Cómo se explica la pérdida de la /q/ y cómo se explica la sonorización de la /ph/ > /b/. Por esta razón, está tabulada como préstamo. De manera similar, hemos optado por identificar ‘tata’ y ‘punchu’ como palabras castellanas: no están en el diccionario de Gonzáles Holguín de 1612. En lugar de ‘tata’ en este diccionario aparece la palabra *yaya*. Por otro lado, se presume que ‘punchu’ tiene origen mapuche.

En el grupo de 1004 palabras léxicas identificadas, 462 tienen origen español (46,02%), y 542 quechuas (53,98%).

Todos los ONOMÁSTICOS, nombres de personas, vienen del castellano y han sido refonemizados, por ejemplo: *Iliyas*, *Iphiphaña*, *Isururu*. Adicionalmente, en una sesión con Tomás Castro Vela, hicimos la lista de nombres de todas las personas de Collacamani, del alrededor de 100 nombres apuntados, uno queda en duda, el resto provienen del castellano.

Hay algunos préstamos antiguos: *alma*, *arku*, *arma*, *atulla*, *aymilla*, *ira*; muchos son animales traídos por los españoles: *waka*, *kawallu*, *uyja*, *туру*, *wuyi*. Términos de familia: *awila*, *awilu*, *irmana*, *irmanu*, *kunpadri*, *kuñawu*. Términos cotidianos como: *acchintu*, *alanpi*, *asadun*, *asuyla*, o verbos: *apuray*, *atintiy*, *awiniy*, *intrigay*. También hay palabras asociadas a la organización social: *awturidad*, *clasi*, *diriginti*, *alphawitisacion*, *aqta*.

La absorción del préstamo pasa por diversas fases; por ejemplo, *kuñawu* ‘cuñado’ ha sido completamente refonemizada, pero *kunpadri* ‘compadre’ muestra una asimilación parcial. Muchos préstamos completamente quechuizados esconden muy bien su origen: *alanpi* < alambre, *yawlu* < diablo. *Intrigay* se confunden con la palabra castellana, no significa ‘intrigar’ sino que viene de ‘entregar’.

Préstamos morfológicos

La morfología del quechua de Tarabuco ha incorporado el diminutivo (113 instancias), el género (76 instancias del masculino, 54 instancias del femenino) y el plural del español (504 instancias), en ese orden. El agentivo -er del castellano solo aparece tres veces: *traktur*, *matansiru* y *uyjiru* ‘ovejero’. Solo en el último ejemplo, es producto de la derivación: *uwija* + *ir* + *u*. Tampoco es frecuente el agentivo con -dor; excepto en los préstamos que lo traen ya incorporado: *kunputadura*, *grawadura*. <En los Escritos tiene alguna presencia>.

Diminutivo (DIM) se expresa por {-it}, después de vocal, y por {-sit} después de consonante y después de vocal /i/, como en la gramática del español, y antecede la marca de género (*luman* ‘su loma’

> lum-it-a-n ‘su lomita’, kawal ‘exacto’ > kawal-it-u-ta ‘exactito’, juch’uy-sit-u ‘pequeñito’, wuyi-sit-u-lla-raq ‘todavía es ternero’). Cabe agregar que el diminutivo del castellano, ha llevado al olvido el sufijo diminutivo –cha que todavía vive en Cuzco y Ayacucho.

En español, la marca de género está claramente marcada y el diminutivo se inserta delante. Las raíces quechuas no tienen género, pero la regla del diminutivo se aplica como en castellano, y de este modo se infija partiendo la raíz en dos (wasa ‘atrás’ > was-it-a ‘atrásito’; kunan ‘ahora’ > kun-it-an ‘ahorita’, ch’uya ‘cristalino’ > ch’uy-it-a ‘cristalinito’). Pero también parte a los sufijos nominalizadores como –na OBLIGATIVO y –sqá PARTICIPIO (mikhunan ‘su comida’ > mikhu-n-it-a-n ‘su comidita’, ruwasqa ‘hecho’ > ruwa-sq-it-a ‘hechito’).

Runpi-sit-u ‘rapidito’ es un caso interesante. Primero se toma el préstamo de ‘romper a correr’, que se transforma en rumpiy ‘correr’; luego la raíz rumpi se transforma en adverbio, y finalmente, se agrega el diminutivo –sit, con la adición del género Masculino {-u}. La fuerza del género masculino del castellano (considerado por eso una lengua machista) se ha introducido en el quechua. En el proceso, ha creado una forma original: rumpisitu ‘rapidito’. De manera similar, yachaysitu por elisión se transforma en yachastu ‘pequeño saber’; donde el INFINITIVIZADOR –y se elide, juntamente con la –i- del diminutivo, dando lugar a una forma reducida que da la impresión inicial de una nueva forma léxica.

Género, Los préstamos de género del castellano mantienen su significado; el masculino se expresa por {-u} y el femenino por {-a}. Para el cómputo, solo hemos tomado en cuenta las instancias siguientes: (a) la distinción femenino/masculino está clara, generalmente en nombres propios y familiares (Awrilla Awrillu, awila awilu, irmana irmanu); (b) la inserción del diminutivo provoca una marca de género masculino (jaqay-sit-u-manta ‘de allasito’, ka-q-sit-u-ta ‘tal como es’, yan-sit-u ‘caminito’) y (c) en las pocas palabras modernas: kunputadura, kupiratiwa; y las dos variantes de ‘cabra’, karwa y kawra.

No hemos tomado en cuenta palabras quechuas como kancha, pampa (que no tiene género), o mama ‘madre’, wawa (que se entienden como femenino), porque, entonces, estaríamos sobreanalizando las raíces quechuas.

Plural, se representa con –s después de vocal y con –is después de consonante como en castellano (uma-s ‘cabezas’, juwin-is ‘jóvenes’). La marca plural del castellano encuentra generalizada, se utiliza principalmente con nombres (11.25% tienen plural), y en menor medida con adjetivos y adverbios.

El plural del castellano, “ha limitado el uso del plural –kuna a pocas instancias.. palabras terminadas en consonante” en el quechua de

Cochabamba (Albó, 1970, p. 249). Este proceso es también válido en gran medida para el quechua que analizamos. De hecho, el sufijo –kuna se usa solo con ocho palabras que terminan en vocal (qhurakuna, runakuna, uywakuna, wuyikuna, tatakuna, wakakuna, mamakuna, wawakuna). Además, el plural del castellano –s/-is aparece 504 veces, frente a 124 de –kuna. En algunas instancias, los dos ‘plurales’ aparecen juntos (waqkunaspiwan, papilkunastawan, qhurakunasmanta, chaykunas, kaykunas). En el quechua de Anzaldo, esta combinación kuna-s también está generalizada (Cordero & Cruz, p. 116).

Pero este uso no parece una duplicación de plurales. Aún, cuando para muchas personas, legos y especialistas, -kuna es equivalente al plural del castellano, nuestra intuición de hablante nos sugiere que no es así. El sufijo –kuna funciona más bien como categorizador, indica un grupo. Por ejemplo, cuando dice yachananchik sach’anchikmanta, lumapi qhurakunasmanta ‘debemos saber de nuestras plantas, de las hierbas de la loma’ en la traducción aparece el plural pero el sentido es ‘los tipos de hierbas’. En mana allinta rikurqunichu chay tatakunataqa literalmente se puede traducir como ‘no pude ver bien a los padres’, pero en este caso significa a esas personas de la categoría ‘padre’. En contrapartida hay un par de ejemplos que muestran que el plural prestado también puede funcionar de esta manera: Ñawpaqtaqa rikuni tata Puka-Puka-s-ta pilutawan pukllachkasqanku paykunaqa. ‘Primero vi a los hombres de Puka-Puka que habían estado jugando con pelota ellos’.

En resumen, los préstamos morfológicos productivos son el plural, el masculino y femenino, y el diminutivo; tienen menor impacto los agentivos –er, -dor, -ear (plastikiya).

En términos cuantitativos el volumen del género y el diminutivo es bajo; en cambio, el plural está más extendido.

Estructura morfológica

(iii) El quechua, como lengua aglutinante, recurre a los sufijos para la flexión y la derivación de las palabras léxicas, multiplicando de esta manera los significados. En el texto Musquymanta, 10963 palabras (72,58%) tienen por lo menos 1 sufijo; sin embargo, las palabras con seis sufijos representan solo el 0,09% del total; las palabras con cinco y cuatro sufijos también tienen pocas instancias, concentrándose la mayor productividad en las palabras con tres, dos y 1 sufijo (Figura 1).

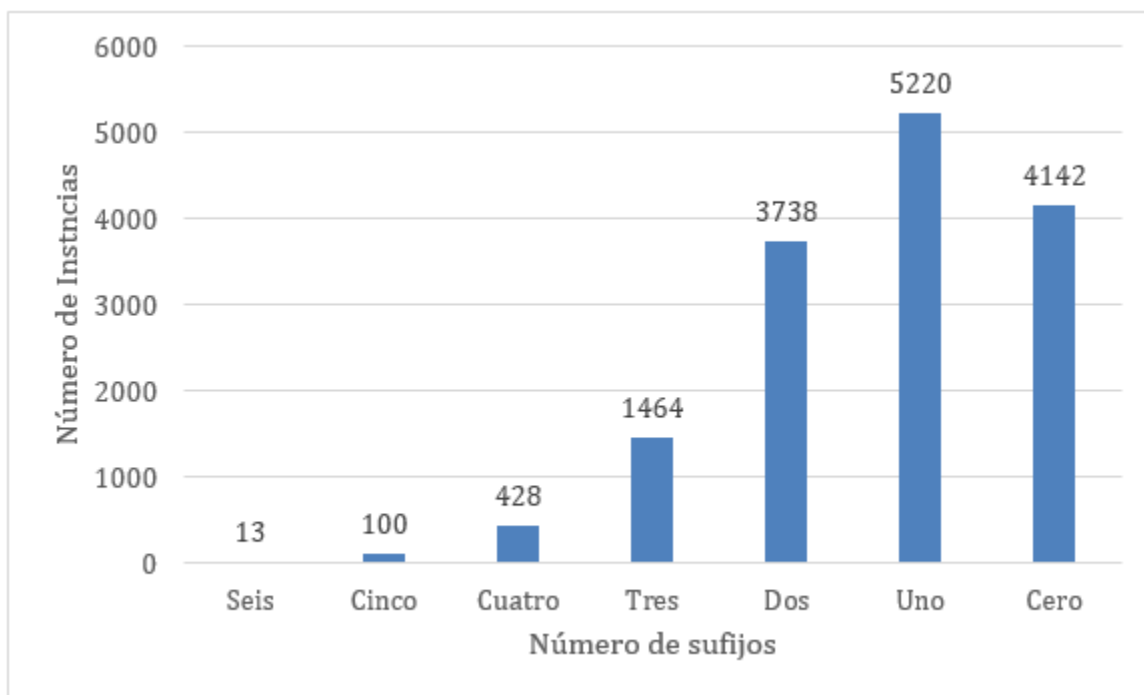


Figura 2.

Número de palabras con seis a cero sufijos.

Fuente: Elaboración propia.

En el grupo de las 13 palabras con seis sufijos, 11 son verbos, 2 nombres. En general, los verbos exhiben mayor complejidad que los nombres. Sin entrar en detalles, se ha contabilizado alrededor de 85 formas de sufijos, entre nominales, verbales e independientes. Es la utilización de estas formas que permite ampliar el caudal léxico de 1004 a 10963 palabras. <Sin embargo, este número puede variar afinando la identificación por morfemas, por ejemplo –y puede ser IMPERATIVO, 1PSG, INFINITIVIZADOR.>

Los ejemplos siguientes ilustran el tipo de complejidad morfológica posible en el quechua de Tarabuco.

(3) Verbo

rikhu	ri	mu	chka	rqa	nku	chu
ver	INC	TRANS	DUR	C.D.	3PPL	NEG

(Todavía no) estaban apareciendo.

En el verbo, el sufijo central es la PERSONA, delante de ella se sitúan los sufijos aspectuales (en este ejemplo, -ri, -chka), deícticos (-mu), el tiempo (-rqa Conocimiento Directo) y después de ella están los sufijos independientes, oracionales (-chu Negativo).

(4) Verbo nominalizado

musqu	ku	y	ni	y	pi	qa
soñar	REFL	NOM	euf	1P	LOC	TOP
En mi(s) sueño(s)						

El verbo se puede nominalizar por el infinitivizador –y (como en el ejemplo), el OBLIGATIVO –na, el PARTICIPIO –sq, y el AGENTIVO –q. En el ejemplo, además aparece la partícula eufónica –ni- que hace posible la pronunciación de sufijos que al juntarse resultarían en dos consonantes juntas. La 1P (normalmente –ni) cambia a –y. Finalmente, como ahora ya es NOMBRE puede recibir los sufijos de CASO (-pi) y al final viene el sufijo independiente.

(5) Nombre

kawr	it	a	s	ni	yuq	ta
cabra	DIM	FEM	PL	euf	POS	ACUS
(al que tiene/está) con sus cabritas						

En los nombres, la flexión incluye la PERSONA y el CASO. Por la inferencia de los préstamos del castellano, ahora, también aparecen el DIMINUTIVO, el GÉNERO, el PLURAL antes de la PERSONA, luego vienen los sufijos independientes.

Al nivel de la oración, cabe señalar que el orden clásico de SOV del quechua, se ha ido transformando en el quechua de Tarabuco. A manera de ilustración (el tema amerita otro artículo) presentamos algunos ejemplos.

(6) Orden VO

Chantaqa	rikuni	chaypi	tata	Waltasta
CONJ	V	LOCATIV		N
		O		
Después	veo	en ahí	señor	Waltas
Después ahí veo al señor Waltas				

El pronombre (nuqa ‘yo’) es sobreentendido; el verbo está antes de la frase nominal SUJETO.

Chaypiqa	rikuni	wañuq	tata	Rusintuta
LOCATIVO	V	Modificado		S
Ahí	veo	r al finado	señor	Rosendo

El V también está delante de la Frase Nominal SUJETO.

(7) Sujeto al final

Chaymantaqa	wasipi	rikhurini	nuqaqa
CONJ	LOCATIVO	V	S
Después	en la casa	aparezco	yo
Después de eso yo aparezco en la casa			

El locativo está ‘correctamente’ ubicado delante del V, pero el Sujeto viene al final de la Oración. En estos casos, siempre viene TOPICALIZADO con –qa.

sayachanku	chay	puyju	kantupi	chay	kawallusqa
V	det	Modificador	LOCATIV	det	S
			O		
parados	de ese	pozo	en la orilla	esos	caballos
Esos caballos están parados en la orilla de ese pozo.					

La oración empieza con el Verbo y termina con el Sujeto TOPICALIZADO con –qa.

Estas oraciones muestran que no se sigue rígidamente con el orden SOV típico del quechua. El desplazamiento del sujeto llevado al final se topicaliza. Sin embargo, estas oraciones son muy expresivas y muestra la versatilidad y sutileza del discurso quechua.

En resumen, hemos identificado: el caudal léxico del quechua en el escrito Musquymanta de Lorenzo Ilafaya (2001) que comprende alrededor de mil palabras diferentes; los préstamos del castellano y su peso tanto en el caudal léxico como en la expresión del discurso; y la estructura morfológica de las palabras quechuas.

Discusión general sobre los resultados

(a) Aunque la limitación en la diversidad lingüística parece reducida, alrededor de 1000 palabras redondeando, el texto Musquymanta es sumamente creativo. Además, la conversación cotidiana en cualquier idioma es parecida. En un sitio web dice “The mean Spaniard used generally no more than 1000 words, and only the

most educated individuals reach 5000 common words.” (Quiles, 2008). Los préstamos lingüísticos son quechuizados y contribuyen al desarrollo léxico, aun cuando algunos préstamos sustituyen a las palabras originales (Yancce Zea, 2014, p. 123). La situación del quechua de Tarabuco responde a las imposiciones del colonialismo lingüístico, pero también desencadena la creatividad lingüística de sus hablantes para mantener la lengua.

(b) La presencia mayoritaria de las palabras quechuas (82,69%) en el texto escrito confirma las impresiones de los oyentes que señalan que se habla más quechua en Tarabuco, e incluso de los estudiosos. “Tarabuco representa un área cultural quechua con un alto grado de homogeneidad lingüística que le valió la clasificación de zona de “habla tradicional quechua” (Yapu, 2011). La impresión de que están hablando ‘en puro quechua’ se debe a que los préstamos lingüísticos, por una parte, son minoritarios en el mar de repeticiones, y que están perfectamente camuflados con ropaje fonológico quechua, por otra. Aunque en el discurso global la presencia del quechua es mayoritaria, en el caudal léxico, la diferencia a favor del quechua solo llega al 7,97 %. La colonización lingüística lexical se aproxima al 50% (solo falta 3.98%). El predominio discursivo del quechua descansa en la repetición de las palabras quechuas.

(c) Con respecto al caudal léxico, la presencia de los préstamos (46,02% en el grupo de palabras léxicas) es un indicio de la continuada presión de la sociedad dominante, primero con la colonia, mucho más con las repúblicas, y la presión continúa con la migración, la administración pública y la educación, así como actualmente el efecto de las tecnologías de la revolución digital. <<EL ISRAELITA <?> DICE QUE YA SE QUEJABAN DE LOS PRÉSTAMOS>> (En Cullacamani, la hija joven de Modesto, uno de los escritores quechuas, se afana por terminar su tejido y reunir el dinero para comprar un nuevo celular, pues el que tenía: yakuman kachaykuni ‘lo solté al agua (al lavar y ya no funciona)’.

(d) Mientras léxicamente solo se opera con 1004 palabras, con el recurso de alrededor de 100 sufijos verbales, nominales e independientes se consigue miles de combinaciones; lo que suple la reducción del caudal léxico. <<PONER EJEMPLOS ANTES: tuta ‘noche’, tutayay ‘anocherer’, tutayawanqachá ‘seguramente/probablemente me anochecerá>> De manera similar, la sintaxis proporciona múltiples oportunidades para hacer ‘florecer’ el discurso’. Mientras el léxico cede a los préstamos, y la morfología nominal al diminutivo, género y número del castellano, la morfología verbal resiste, pues no incorpora préstamo alguno. Los préstamos tienden a suplantar los términos propios, pero son re fonologizados (aunque inevitablemente se van filtrando algunos sonidos) y resemantizados (quechuizados).

(e) Las marcas de género del castellano han invadido la morfología quechua. No es solo una intrusión, un préstamo más. Introduce una nueva categoría, la distinción morfológica entre masculino y femenino, pero dependiente del referente castellano o sea una pequeña forma de colonización lingüística y cultural. El diminutivo introduce las reglas del castellano (it después de vocal, sit después de consonante) y obliga a un nuevo análisis de las raíces e incluso algunos sufijos que para acomodar el DIM se tienen que partir en dos. La fuerza del castellano se manifiesta en la incorporación del plural, transformando incluso el sentido original de -kuna, que ahora ya aparece como pluralizador.

(f) Con respecto a la proliferación de los onomásticos del español: la colonización florece por la motivación/emulación de ser como los poderosos, poniendo sus nombres a los hijos. La tendencia sigue en vigencia.

(g) La comprensión y precisión de este panorama de luces (la creatividad de los hablantes compensa la invasión léxica y morfológica del español) y sombras (la colonización lingüística continúa) adquiere importancia vital para la educación estipulada por la Ley Educativa Avelino Siñani-Elizardo Pérez, por un lado; y sugiere la necesidad de planificar la revitalización de la lengua quechua, tanto léxica, como morfosintácticamente, fundamentalmente, porque los hablantes de la lengua tienen derecho de desarrollar su lengua y contar con los recursos lingüísticos suficientes para afrontar los desafíos de la modernización, la migración, la globalización y la mundialización de la información, por otra.

Conclusiones

¿Qué incidencia tienen los préstamos lingüísticos del castellano en el texto quechua “Musquymanta” de Lorenzo Ilafaya?

A pesar del relativo aislamiento de las comunidades rurales aledañas a Tarabuco, como Collacamani y Jatun Churikana, que proporcionaron los insumos para los escritos quechuas, no ha sido inmunes al colonialismo lingüístico del español. El colonialismo lingüístico se materializa por la inclusión de elementos léxicos y morfológicos (MATERIALES) y por la modificación de su ordenamiento morfosintáctico (PATRONES). Además, la relación asimétrica entre la ‘sociedad nacional’, hablante del español y los pueblos indígenas, no proporciona oportunidades plenas del desarrollo de las lenguas indígenas, reducidas a la informalidad y la vida del campo.

El texto contiene 15105 palabras, aunque muchas raíces pueden usarse como verbos o nombres: por ejemplo, sinru- ‘rodear’ o ‘fila’; manu- ‘prestar’ o ‘deuda’; q’ipi- ‘cargar’ o ‘bulto’. Incluir estas palabras

incrementaría el número de palabras, pero priorizamos la forma y no los significados que pueden adquirir. En este sentido, hay solamente 1004 palabras únicas (6,65% del total). Obviando las 380 palabras que se usan una sola vez, el discurso mayoritariamente recurre a la repetición de las raíces que dan lugar a 14725 palabras sintácticas por medio de la derivación y la flexión.

El porcentaje de los préstamos léxicos no es muy elevado (17,31%) frente a las palabras nativas en todo el discurso (82,69%). Pero, si solo se considera el caudal léxico (millar de palabras únicas), el castellano ha avanzado a un 46,02% frente a 53,98% de palabras nativas. Sin embargo, en el uso, la mayor repetición de las palabras nativas determina una impresión de mayor presencia quechua.

Las categorías de género, número, y diminutivo del español han penetrado en muchos nombres y adjetivos del quechua. La distinción morfológica del masculino y el femenino no existe en quechua, pero la introducción de los onomásticos y términos de parentesco principalmente ha determinado el reconocimiento de -a como femenino, y de -u como masculino (130 instancias). El diminutivo -it o -sit también se ha introducido en la morfología quechua, imponiendo las mismas reglas que rigen en el castellano: -it después de vocal, -sit después de consonante (113 instancias). Además, el diminutivo ejercita la división de las raíces (junt'-it-a 'llenito') o incluso los sufijos (winti-n-it-a-y 'mi ventita', donde el diminutivo parte al sufijo nominalizador -na). El plural -s del castellano ha penetrado fuertemente, 504 instancias, introduciendo la noción del plural que compite con la noción de grupo del marcador -kuna (yachachikuna 'los profesores', o sea el grupo de personas con esta profesión).

El caudal léxico reducido se compensa con la flexión y la derivación por medio del uso de alrededor de 100 sufijos utilizados en el texto. Mientras la invasión del castellano al nivel léxico incide en el caudal léxico, fuera de los préstamos morfológicos del diminutivo, el género y el plural y sus reglas, la morfología verbal es casi inexpugnable. La introducción de préstamos a este nivel se reduce a la forma -ear como parte de la raíz prestada, pero no tiene ninguna productividad en flexión y derivación de los verbos.

Finalmente, es necesario puntualizar que la estructura de los morfemas nominales, verbales, e independientes y el orden de los constituyentes de la oración requiere de una sistematización más detallada.

A pesar de las leyes favorables a las lenguas indígenas (Nueva Constitución Política del Estado, Ley Educativa Avelino Siñani – Elizardo Pérez, Ley de Derechos Lingüísticos), las condiciones para el desarrollo del quechua siguen siendo adversas. Es urgente, entonces,

determinar el estado actual de la lengua y planificar la revitalización en consecuencia.

Abreviaturas

3P	Tercera persona
3PPL	Tercera persona plural
FHCE	Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
ILCA	Instituto de Lengua y Cultura Aymara
INC	Incoactivo
LIM	Limitativo
MAT	Material
NOM	Nominalizador
PAT	Patrón
PL	Plural
PROEIB ANDES	Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los países de la región Andina
TOP	Topicalizador
TRANS	Translocativo

Referencias

1. Albó, X. (1970). *Social constraints on Cochabamba Quechua*. Ithaca, NY: Cornell University. Latin American Studies Program. Dissertation Series, s. 19.
2. Briggs, L. (1993). *El idioma aymara: variantes regionales y sociales*. Ediciones ILCA.
3. Coombs, K. (2013). *Quechuañol: Préstamos lexicales en el quechua de Cochabamba*. Independent Study Project (ISP) Collection. 1578.
4. Cordero Céspedes, C. E. y Cruz Agudo, V. (2013). *Descripción de la estructura morfológica nominal y verbal del quechua de Anzaldo (Valle Alto-Cochabamba)* [Tesis de licenciatura en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas]. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba.
5. Dreidemie, P. (Diciembre de 2011). Préstamos léxicos y morfológicos en el quechua mezclado de migrantes bolivianos en Buenos Aires, Argentina (I Parte). *Lingüística*, (26), 139-171.
6. Fabre, A. (04 de 06 de 2019). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos. Qhuechua*. Recuperado el 01 de 09 de 2019, de <http://www.ling.fi/Entradas%20diccionario/Dic=Quechua.pdf>
7. Gómez Rendón, J. A. (2008). *Typological and social constraints on language contact. Amerindian languages in contact with Spanish*. [PhD thesis Facultad de Humanidades, Universidad de Amsterdam]. <https://dare.uva.nl/search?identifier=c8909ae6-9f63-469b-a990-e560559f9310>
8. Mamani Lopez, M. (2018). *El quechua actual. Estudio del uso actual de la lengua quechua por emigrantes andinos en la comunidad de Valle Sacta - Trópico de Cochabamba, Bolivia*. [Tesis de Maestría en Sociolingüística, Centro Interdisciplinario PROEIB Andes, FHCE]. Universidad Mayor de San Simón.
9. Matthews, P. H. (1980). *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Thomson-Paraninfo.
10. Medina, R., Choque, L., Acero, O. y Méndez, R. (Junio de 2014). Influencia del idioma quechua sobre el español en el mercado campesino de la ciudad de Sucre. *Revista de Humanidades y Ciencias de la Educación*, I (1), 33-54.

11. Muysken, P. (1979). La mezcla de quechua y castellano. El caso de la “media lengua” en el Ecuador. *Lexis*, III(1), 41-56. <https://doi.org/10.18800/lexis.197901.002>.
12. Muysken, P. (2008a). *Functional Categories*. Cambridge Studies in Linguistics 117. Cambridge University Press.
13. Muysken, P. (2008b). Creole studies and multilingualism en S. Kouwenberg, J. Singler, S. Kouwenberg y J. V. Singler (Eds.), *The Handbook of Pidgin and Creole Studies* (pp. 287-308). Oxford: Wiley-Blackwell.
14. Nida, E. (1949). *Morphology The descriptive analysis of words*. (Vol. II). Second and completely new edition. Ann Arbor, The University of Michigan Press.
15. Pfänder, S. (2009). *Presencia del quechua en el castellano boliviano. Gramática Mestiza. Con referencia al Castellano de Cochabamba*. (Vol II). Impreso en Friburgo.
16. Plaza Martínez, P. O. (2009). Quechua en P. Muysken y M. Crevels (Eds.), *Lenguas de Bolivia*. Plural.
17. Quiles, C. (21 de 11 de 2008). *How many words do we use in daily speech? A new study from the Royal Spanish Academy on language acquisition*. Recuperado el 1 de 09 de 2019, de Indo-European.eu: <https://indo-european.eu/2008/11/how-many-words-we-use-in-daily-speech-a-new-study-from-the-royal-spanish-academy-on-language-acquisition/>
18. Sakel, J. (2010). Grammatical borrowing from Spanish/Portuguese in some native languages of Latin America. *Language Typology and Universals*. 63(1), 65-78. <https://doi.org/10.1524/stuf.2010.0006>
19. Stark, L., Segovia Bayo, M., & Segovia Polo, F. (1971). *Sucre Quechua: A pedagogical Grammar*. Madison: University of Wisconsin, Department of Anthropology.
20. Vargas Melgarejo, G. (2019). *Ma ni pi qhichwa purituta ma parlandu. El quechua en un contexto de migración familiar de dos comunidades hablantes de la región de Tarabuco, Chuquisaca, Bolivia*. [Tesis de Maestría, Universidad Mayor de San Simón]. Repositorio Universidad Mayor de San Simón.
21. Yancce Zea, R. M. (2014). *El préstamo lexical del castellano en el quechua ayacuchano*. [Tesis de Licenciatura en Lingüística, Universidad Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
22. Yapu, M. (2011). *La educación rural en Chuquisaca. Elementos para futuras investigaciones*. PIEB.

Notas

- * Proyecto de investigación 2018, Centro Interdisciplinario PROEIB ANDES. Se agradece a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación por posibilitar la investigación.
- ** Quechua, lingüista y educador, Ph D Liverpool University (1999), docente a dedicación exclusiva en el C. I. PROEIB Andes, Premio Nacional Gunnar Mendoza de Gestión Cultural 2019. Dirección: pplaza@proeibandes.org ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6715-5486>
- *** Comunario de Jatun Churikana – Tarabuco Chuquisaca, ex técnico de alfabetización, escritor quechua.

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/940/9405473008/9405473008.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Pedro Ovio Plaza Martínez, Lorenzo Ilafaya Guarayo

Incidencia de los préstamos lingüísticos en el quechua escrito de Tarabuco

Incidence of loanwords in the written Quechua of Tarabuco

Dialogica Intercultural

núm. 1, p. 34 - 60, 2023

Universidad Mayor de San Simón, Bolivia

fgalindo@proeibandes.org

ISSN-E: 2960-0847

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7893558>